

Pajad David

DEBARIM

279

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

9 Av 5772 - 28.07.2012

Rabbi David Pinto Chlita

La elección y los resultados de la educación están en manos de los padres

“Estas son las palabras que Moshe transmitió a todo Israel, en la margen oriental del Jordan, en el desierto, en la Aravá, frente a Suf (Mar Rojo), entre Paran (región sud-oeste del Mae Muerto) y Tófel, Laban, Jaserot y Di Zahab” (Debarim 1, 1)

El Talmud (Berajot 32.) al nombre del lugar “Di Zahab-Suficiente oro” lo explica así: Moshé le reprochó a HaShem diciendo, -“Por haberles dado tanto Oro y riquezas, fue que terminaron haciendo el becerro”, y dice Rabbí Ionatan: HaShem aceptó el argumento de Moshé, como dice el versículo (Hoshea 2, 10) “Plata les di en abundancia, y con el oro hicieron sus ídolos”.

Por el inmenso amor que siente HaShem por su Pueblo Israel es que aceptó la defensa que Moshé hizo cuando pecaron con el becerro, admitiendo que el oro y la fortuna los confundieron, hasta llevarlos a cometer idolatría.

De todos modos sin duda, todos tenemos la fuerza de poder enfrentar las pruebas que se nos presentan si esa realmente es nuestra voluntad, ya que nunca HaShem nos pondrá frente a un obstáculo que no lo podamos superar. El libre albedrío está en nuestras manos, teniendo la capacidad de aprovechar por ejemplo la riqueza para fines superadores, como engrandecer el honor de HaShem, apoyando económicamente a quienes estudian Torá o a pobres y necesitados, repartiendo la fortuna con los que nada tienen, haciendo caridad y generosidad con ellos.

Quien toma este camino virtuoso ha pasado la difícil prueba de la fortuna, y su capital perdurara por la eternidad en el mundo por venir. Pero si D’s libre el instinto de la avaricia y el egoísmo lo dominaron, convirtiéndolo en un ser vanidoso por lo que tiene, transformándose día a día en un ser mas materialista, satisfaciendo solamente sus ambiciones mundanas, esta persona lamentablemente utilizó su libre albedrío para mal; Y mientras más grande sea su fortuna, más alejado esta del Creador y de su Torá, cumpliéndose en él lo que dice el versículo (Debarim 32, 15) “Yeshurún engordó y dio puntapiés” por eso nos advierte la Torá “Cuidate, por si se enorgullecerá tu corazón y olvidarás a HaShem tu Creador”, y precisamente a estas personas también se refirió el Rey Shelomó al decir (Kohelet 5, 12) “La riqueza que daña a sus dueños”.

Muchas veces me tocó hablar con personas que sus millones los llevaron a alejarse de la Torá y a abandonar el yugo de las Mitzvot, y les he dicho sin pudor ni miedo -“Que lamentable fue que HaShem los haya colmado de riquezas, antes de subirse al podio de los que se sienten poderosos tenían conciencia y sabían cuidar y mantener encendido el fuego sagrado para que la braza ardiente de la santidad no se apagase, pero dolorosamente ahora el dinero los cegó

impidiendo que vean y provocando que se olviden de HaShem”.

Salvando la distancia, HaShem también a nuestros patriarcas les dio riquezas y abundancia, pero ellos si supieron utilizarlo para bien, su amor por HaShem fue tan inmenso como la fortuna que poseían, sabían cómo aprovechar todo lo que tenían para servir a HaShem, abriendo sus manos y dando caridad, usando todos aquellos recursos para elevarse espiritualmente.

Pero no solo la fortuna en dinero debemos saber administrar. Quienes tienen la dicha y la bendición de ser padres, también tienen la posibilidad de educar a sus hijos y disponer sus corazones en la senda del bien o D’s libre pueden dejarlos a merced del mal camino. Dichosos los padres que saben elegir lo bueno para sus hijos. Pero qué triste y doloroso es ver como progenitores dejan que sus más preciados tesoros transiten por sendas llenas de espinas y astillas, lejos de la Torá y los Mitzvot y cuando lamentablemente ellos abandonan por completo las raíces, entonces los padres comienzan a cuestionarse arrepentidos por los errores cometidos.

Tomemos como ejemplo a nuestro patriarca Abraham, él supo inculcar en su hijo el amor por HaShem. Tan profunda y elevada fue su educación, que cuando le tocó entregar su vida para cumplir con la voluntad de HaShem, lo hizo cantando, tal como está escrito: “Itzjak Ieranén (festejó)”.

Quisiera agregar que no solo Itzjak estaba feliz, sino que Abraham al ver que Itzjak cantaba, también él se regocijaba de alegría, como dice “Abraham Iaguel (se regocijaba)”, y esa fue la herencia que le legaron luego a Iacob y sus hijos. A pesar de que sus vidas estuvieron signadas con duras pruebas, siempre supieron vivir con la alegría de servir a HaShem y de cumplir con sus Mitzvot, aceptando que todo lo que les llegaba provenía de HaShem. Ese debe ser nuestro gran anhelo, educar a nuestros hijos con ese espíritu de santidad, fe y alegría, como Abraham educó a Itzjak.

Cuida tu Lengua

Según como se interprete

El permiso de hablar de alguien delante de tres personas es cuando la interpretación de lo dicho no es necesariamente negativa, y dado a que de todas formas los demás terminarían enterándose del hecho, no es Lashon Hará-maledicencia. Pero si lo hace de modo negativo, está prohibido, aunque sea delante de tres personas.

La piedra que ansía recobrar su lugar

Una mañana de Elul (Mes previo a Rosh Hashana) del año 5673-1913, llego hasta la oficina del Dr. Moshé Voloj, Director del hospital “Shaare Tzedek”, El Dr. Smith, cónsul general del Sir Wilhelm en Jerusalem. En sus manos traía un pequeño paquete, lo apoyó sobre el escritorio y con emoción, le dijo –“Me ha salvado la vida, traigo este valioso presente como reconocimiento”. El Dr. Voloj abrió el regalo y se encontró con una pequeña piedra. El cónsul le explicó –“Sé que para ti esta piedra tiene mucho valor, la levanté de las excavaciones del sector occidental de Jerusalem junto a lo que fue el sagrado Bet Hamikdash, quisiera que la conserves, como señal de gratitud”.

Pasaron diecisiete años y un día de Nisán, el Dr. Voloj volvía de una circuncisión, de paso se detuvo frente al Kotel Maarabi (Muro de los lamentos) para rezar. De pronto sobre su cabeza cayó una piedra, muy enojado pensó –“La insolencia de los Árabes ha traspasado los límites, no es posible que molesten incluso durante las plegarias”, y le pidió a su amigo, el Dr. Mordejai Buksboim, que hiciera la denuncia correspondiente frente a las autoridades británicas. Un par de días más tarde, lo visitó el Dr. Buksboim con la información de que aquella piedra no había sido arrojada por nadie sino que fue obra del viento; El Dr. Voloj por un instante permaneció en silencio y de pronto le dijo a su amigo, –“Quiero mostrarte algo...”; y de un cajón sacó la piedra que el cónsul le había regalado, le contó lo sucedido y le preguntó “¿Crees que del Cielo me están llamando la atención por haber guardado esta pieza de un lugar sagrado?”. Un espíritu de temor los invadió y decidieron ir a consultarle el tema a Rabbí Iosef Jaim Zonenfeld Ztz”l, apenas llegaron dejaron la piedra sobre la mesa y sin decir palabra alguna Rabbí Zonenfeld dijo –“Tzu Shmeket Kedeshe – huele a santidad”. Luego de oír la historia les dijo –“pueden quedarse con la piedra” y elevó una plegaria diciendo –“Quiera HaShem que pronto podamos regresarla a su lugar con la llegada del Mashiaj”.

Años más tarde, estalló la guerra y el Kotel Hamaarabi quedó bajo dominio árabe. Aquel nueve de Av, el Dr. Voloj junto al Dr. Buksboim se reunieron para lamentarse por la destrucción del sagrado Bet Hamikdash, luego con manos temblorosas tomó la roca del estante y le dijo –“Quiero que tú la lleves, yo ya estoy muy grande y no he tenido el mérito de recibir al Mashiaj, te dejo la tarea en tus manos”.

Fue entonces que el Dr. Buksboim comenzó una tradición en su familia, cada nueve de Av, luego del rezo se reunía y sacaban aquella piedra y recordaban tristes historias del exilio.

Tampoco el Dr. Mordejai Buksboim pudo cumplir con el legado, la misma pasó a manos de su hijo el Rab y Gaón Rabbí Iosef Buksboim Ztz”l, fundador de “Majón Ierushalaim”, responsable de la publicación de decenas de libros. Lamentablemente él tampoco alcanzó a cumplir con la misión, la piedra aún sigue en manos de la familia. Como sigue nuestra inquebrantable fe, que pronto en nuestros días volveremos a Ierushalaim todos juntos y unidos con la llegada del Mashiaj, Amen.

“Engrandecer y embellecer a La Torá”

Sium Hashas – Culminación del Talmud

Que no se apague el fuego

En el acto que se realizó en honor a la culminación del Shas realizado el año 5765-2005 en Ierushalaim, El Admur de Arloi Shelita hizo referencia a lo dicho por su abuelo el “Jatam Sofer” sobre el versículo “su diestra es cual ley de Fuego para ellos”, las palabras “DaT LAMó – ley para ellos” son las mismas letras que TALMuD. “Su diestra de fuego” o sea cuando un Iehudí se encuentra estudiando la santa Torá, entonces los ángeles de la gloria de HaShem lo rodean, como está escrito que la palabra GueMaRA está compuesta por las iniciales de los nombres de cuatro ángeles: Gabriel, Mijael, Refael, y Uriel. Y los Baale Tosafot traen (Sucá 28.) en nombre del Yerushalmi: Rabbí Elazar y Rabbí Yehoshua estaban sentados estudiando Torá, bajó un fuego del Cielo y los rodeó. Ese era el estudio de los Santos Tanaím. También nosotros, cuando es-

tudiamos Torá debemos procurar hacerlo con el fuego y el espíritu de amor a HaShem y la dicha del mérito de aprender su santa Torá.

Además en nombre de su abuelo revela un indicio que esconde el Talmud, la última letra de la Guemará (Talmud de Babilonia), es la Taf (n-T) de la palabra “HalajoT” también comienza con la Taf de la palabra “Tana” en cambio Las Mishnaíot (Base del Talmud escrita en Jerusalem) terminan con la Mem (n-M) de la palabra ShaloM- paz empiezan con la frase “Meematai”. Con esas letras se forma la palabra TeMiMuT – inocencia e integridad, estudiando Mishna y Guemará se consiguen estas bellas cualidades, Como lo pide HaShem en el versículo –“Integro-Tamim serás con HaShem tu D”s”.

Dijo además, que la Taf (z-T), al comienzo y al final nos indican Teshubá y Tefilá, para tener éxito en el estudio hay que rezar, como está escrito “Ilumina nuestros ojos con tu Torá”. Debemos implorarle a HaShem que nos ayude a dedicar nuestro corazón solamente para quererlo y temerle, y que tengamos el mérito de poder apegarnos a Él.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

Las llaves del Bet Hamikdash están en nuestras manos

Una de las causas de la destrucción del sagrado Bet Hamikdash mencionada por nuestros Sabios, fue el pecado de “Bitul Torá - abandonar el estudio de Torá”; como está escrito (Irmiahu 9, 11) “¿Por qué se perdió la tierra?... Dice HaShem: Por que abandonaron mi Torá”. Y así como estudiar Torá equivale al cumplimiento de todas las Mitzvot, abandonarla D”s libre es como transgredir todos los pecados. En estos días de duelo por la pérdida del Santuario, una de las cosas que debemos reforzar es nuestro estudio de Torá, todos debemos fijar tiempos para estudiar, esforzándonos y profundizando en ella. Si alguien después de mucho intentarlo no logra comprenderla, que no se desanime, en el futuro por venir, HaShem lo ayudará a que entienda con facilidad lo estudiado, por el mérito del esfuerzo.

Encontré en los Sagrados Libros, sobre el versículo “Comenzó (Hoil-li’ed) Moshé a clarificar la Torá diciendo...” (Debarim 1, 5), que las palabras Hoil-li’ed y Eliahu-edil’ tienen las mismas letras, señal que en el momento de la redención (pronto en nuestros días), vendrá Eliahu HaNabí y nos explicará la Torá, aclarándonos aquellas partes que nos fue difícil comprender. Por eso cuando en el Talmud surge una compleja pregunta la cual no pueden responder, dejan la cuestión en incógnita, definiendo esa situación con la palabra “Tiku” el acróstico de la frase Tishbi-Itaretz-Kushiot-Ubaaiot (Tishbi-Eliahu, responderá preguntas e incógnitas). Significa que con la llegada del Mashiaj, Eliahu nos responderá y explicará todo aquello que no pudimos comprender en el estudio de Torá.

Además de estudiar Torá, debemos tratar de cumplir con todos los preceptos con cariño y apego, ya que si D”s libre no se cumple con las Mitzvot como se debe, HaShem dice, los he dejado “Por qué abandonaron mi Torá”. El Midrash expresa que todos estuvimos presentes en el momento de la entrega de la Torá sobre el monte Sinai y prometimos cumplir con cada una de las Mitzvot, no cumplir, aunque sea una sola Mitzvá por más liviana que nos parezca, no solamente se trasgrede por el hecho de menospreciarla, sino que además se pasa por la transgresión de “No profanará su palabra; conforme a todo lo que sale de su boca deberá hacer” (Bamidbar 30, 3). En el monte Sinai cada uno de nosotros nos comprometimos a cumplir lo que pide HaShem. Al no hacerlo, está pasando por su palabra, de modo que trasgredió la promesa que hizo.

Tratemos entonces con la ayuda de HaShem Bendito Sea, aumentar nuestro estudio de la Torá y reforzar el cumplimiento de las Mitzvot con todos sus detalles. También erradicar de nosotros cualquier odio injustificado, sea entre compañeros o en el matrimonio, fomentando solamente el cariño y amor; así ameritaremos recibir al tan esperado Mashiaj, pronto en nuestros días, ¡Amén!

El modo de preocuparse por la destrucción de Ierushalaim

Estas palabras fueron dichas por el recientemente fallecido, Gaón y Tzadik Rab Eliashib Ztz"l, y las consagramos como mérito para la elevación de su alma.

El Talmud cuenta que cuando Rabbí, leía las lamentaciones y llegaba a la frase "Tiró desde el Cielo la tierra" el libro se caía de sus manos y decía "De la cúspide a un profundo pozo" (Jaguiga 5:). Él sentía que aquel texto de lamentaciones ya no era acorde con su generación, el mismo dijo en el Yerushalmi (Talmud de Jerusalem Guitin 84): La diferencia que hay entre el Sumun Santuario y los espacios mundanos es la misma que hay entre nuestra generación y la de Rabbí Iosé, por eso es que se le caía de sus manos el libro. Pero surge la pregunta ¿Qué tiene de especial este versículo y además, por qué dice que es como caer en un pozo profundo?.

La respuesta es que cuando algo cae aunque sea desde el cielo y queda sobre el suelo, a pesar de la humillación, tiene la esperanza de que alguien se solidarice y lo levante, pero si ya está en un profundo pozo ¿Quién lo ve? allí quedará por siempre.

Cuenta el Midrash que en el momento de la destrucción HaShem lloraba y se lamentaba diciendo -"¡Ay de mí, he puesto un lugar para posar mi santidad dentro de Israel y ellos con sus pecados me obligaron a volver atrás, cuanta humillación!"; Entonces M"t el ángel ministro del mundo se le acercó y le dijo -"HaShem tú no puedes sufrir, Permíteme, yo lloraré por tu dolor", HaShem le respondió, -"Déjame porque si no me retiraré a un lugar que nadie pueda ingresar, a volcar en soledad mi dolor".

M"t el ministro del universo, quien lo conoce desde su creación y sabe del caos que pretende invadirlo, llora por eso. Pero HaShem conoce la fibra más profunda de aquel caos, cosas que solo Él comprende, por eso es que dice "En los escondites llora mi alma". Realmente solo pueden lamentarse aquellos que comprenden en profundidad el dolor por la falta del Bet Hamikdash.

El Jurbán - Destrucción de Ierushalaim no comenzó con la incursión de Titus el malvado al Kodesh Hakodashim, El Talmud dice (Sanhedrín 96:): "Molió harina ya molida". El Profeta Irmiahu vio la destrucción desde el momento que los Iehudim abandonaron la Torá, humillando su honor y dejando la hermosura de Israel echada por el suelo.

En ese estado se encontraba el pueblo, no creían ni en lo que veían sus ojos, ni la tierra de Israel, ni Jerusalem y siquiera en el mismo Bet Hamikdash.

Se cuenta que a una viuda desdichada se le murieron dos hijos, por los cuales lloró durante siete años. Raban Gambliel, que era su vecino, también se sentaba sobre el lecho de los niños y lloraba con ella cada noche. Tantas lágrimas derramó que perdió las pestañas; al enterarse los alumnos, mudaron a la mujer.

Raban Gambliel al ver que la mujer lloraba por la muerte física de sus hijos, él se conmovió y lloraba por la muerte espiritual de tantos hijos de Israel.

El versículo dice "Llorar llorará por la noche" (Eja 1, 2) ¿Por qué en la noche?: Dijeron nuestros sabios que los llantos nocturnos son especialmente oídos (Sanhedrín 104 :). Hay distintos niveles de angustia: en el corazón, o al sentir el dolor ajeno; todo depende de la situación. Cuando la vida de un amigo está en peligro, entonces la preocupación es grande y ante una vida que se apaga el dolor es muy grande, pero el tiempo cicatriza esas heridas, como dice el Talmud (Pesajim 54:): "Se ha decretado que los corazones olviden a quienes ya no viven". Pero cuando, D's nos libre, la vida se fue trágicamente, sin dejar nada de quien falleció, cuerpos que caen a las profundidades del mar, o que son devorados por alguna fiera, entonces no hay consuelo, como sucedió con Iacob cuando le dijeron "Ioséf fue devorado por una fiera", él nunca pudo olvidarlo ni consolarse de la pérdida. Eso es el llanto de las noches, llorar por cosas como la noche que de ella no queda nada. Y si la pérdida del cuerpo cuando es permanente causa un dolor que nunca se acaba, con más razón, por la pérdida eterna del alma que es pura y espiritual.

En tiempos del Bet Hamikdash, cualquier enfermo con solo ir al Bet Hamikdash se curaba. Tan elevado era el nivel espiritual que en la víspera de Kipur, cuando le mostraban al Cohen los animales, como entrenamiento previo al trabajo del gran día, evitaban el chivo, ya que recordaba los pecados de Israel, para que no se desanime ni que decaiga su ánimo, ¡El solo pensar que los Iehudim tenían pecados podía deprimirlo!. En aquellos tiempos vivían con tanta santidad que el Midrash cuenta que nadie se iba a dormir en Jerusalem con algún pecado a costas, todos los errores eran reparados en el mismo día.

Eso es lo que le pedimos a HaShem, como reza el ultimo versículo de Eja, "Retórnanos HaShem a ti", deseamos con todo nuestro corazón recobrar el nivel y el sentimiento espiritual de antaño.

Perlas De La Perasha

"Entonces tomé a los jefes de sus tribus, varones sabios y conocidos" (Debarim 1, 15)

El Talmud (Irubin 100:) dice que Moshé Rabenu no pudo encontrar personas "Nebonim-con capacidad de deducción". El Rab y Gaón Maran Rabbí Obadiah Ioséf pregunta, ¿Cómo es posible que en aquella generación de tanta sabiduría, no haya encontrado personas con capacidad de deducción?. Él mismo respondió, justamente la aptitud de comprender las cosas ocultas entre líneas se logra cuando ellas no están claras, por eso se esfuerza, se investiga para lograr entender, por ejemplo en la época de la Mishna, según cuentan los Tanaím tenían trecientos tomos de leyes claramente detallados y si ellos tenían así de claro con más razón, en tiempos de Moshé Rabenu, por eso es que, había tanta sabiduría que no había necesidad del esfuerzo.

"Y el asunto que sea demasiado difícil acérquenmelo a mí" (Debarim 1, 17)

Está escrito en el libro "Keter Shem Tob" en nombre del Ramban (Najmanides):

Toda cosa o acción que duden si debe hacerse o no, debe evaluarse objetivamente, quitando todo beneficio que una pueda obtener de ella. Así podrá juzgar desde una óptica correcta, y saber si eso es lo que pretende HaShem.

Por eso es que está escrito "Y el asunto que sea demasiado difícil", lo que titubeen si deben hacer o no, "Tráiganlo a mí", la decisión a tomar debe ser solamente pensando en aras al cielo.

"Pero HaShem no escuchó vuestras voces de ni los oyó a ustedes" (Debarim 1, 45)

El Alshij Hakadosh explica porque HaShem actúa así ante el clamor y los llantos, él escribe: -"Por más que el llanto acerque a la persona a su creador, ya que el portón de las lágrimas (ubicado en el cielo) jamás está cerrado, "No escuchó las voces de ustedes". Como dice luego "Y se sentaron y lloraron", debido a que aquel llanto se comparó con "Y lloró el pueblo esa noche" (cuando los espías hablaron mal de la tierra de Israel), aquella vez no lloraron por arrepentimiento, sino por miedo al pueblo Emoreo "No por sus faltas" por la misma razón HaShem no los escuchó, el llanto fue pensando solamente en sí mismos, como dice "De ustedes", no se habían arrepentido de sus errores, solamente sentían temor y por eso clamaban.

"Sean oyentes entre sus hermanos" (Debarim 1, 16)

El versículo le indica al juez oír a ambos litigantes. La pregunta es obvia ¿Cuál es la novedad con este mandato? si no los escucha ¿Cómo se juzgaría?, el sentido es que el juez no puede hacer diferencia entre las partes mientras los escucha, esto es lo que quiso decir con "Sean oyentes" oigan a los dos por igual, si alzas la vista, hazlo con ambos y si la bajas también.

Escuché de un sabio grande y muy apreciado para mí, llamado Rabbí Moshé Verdugo Z"l, que en el momento que estaba juzgando siempre mantenía bajaba su vista y solamente oía los argumentos, para cumplir con lo que dice el versículo "Sean oyentes entre sus hermanos", así juzgaba de manera correcta con total imparcialidad.